



INSTITUTO DE INVESTIGACIONES
ESTÉTICAS
ARCHIVO HISTÓRICO



FONDO	BEATRIZ DE LA FUENTE
SERIE	007: ESCRITOS ACADÉMICOS
CAJA	021
EXP.	091
DOC	1
FOJAS	19
FECHA (S)	1978

EL JAGUAR

Dra. Beatriz de la Fuente.

Voy a tratar acerca del jaguar en la plástica olmeca. Es tan amplia la variedad de las representaciones de jaguar en la plástica del antiguo mundo mesoamericano, que pretender abarcarla en una charla rebasaría los límites establecida para ella. La antigüedad y la difusión de la representación de animales son el resultado de la disposición natural del hombre para seleccionar temas que lo atraen de manera especial de entre el mundo que lo rodea. De particular interés han sido aquellos animales que destacan por cualidades singulares en el medio ambiente en que se desarrolla la cultura que va a representarnos. Es evidente que un oso polar no va a formar parte de la iconografía del arte de tribus amazónicas. El crecimiento y el movimiento que caracterizan la naturaleza viva del animal y su capacidad para beneficiar o para hacer daño han estimulado siempre la imaginación artística.

Las imágenes de animales se han concebido de maneras extremas y variadas así entre otras, han sido complemento de figuras humanas, motivos simbólicos aislados, elementos ornamentales, y en el arte occidental., ocupan lugar de primera importancia en las naturalezas muertas y en los paisajes. Por otra parte, hay figuras de animales que se prestan a un mayor grado de naturalismo y otras, a la esquematización e inclusive otras a la mayor abstracción. Ciertamente casi nunca aparecen como protagonistas exclusivos de la obra de arte. El arte figurativo se inició en el paleolítico con representaciones de animales y desde entonces ha continuado siendo fuente de inspiración inagotable en todos los continentes y en todos los niveles de civilización.

En las culturas del América indígena la figura del animal es con frecuencia humanizada, y a veces, solo revela su remoto origen natural después de un análisis cuidadoso de detalle en el que pueden escapar al más experto observador. Las representaciones de animales están sujetas a varias y cambiantes interpretaciones., el rico repertorio figurativo de éstos, muestra la gran importancia que tales imágenes tenían en el simbolismo mitológico y astral en el ritual religioso, en el vestuario ceremonial y en múltiples aspectos de la vida diaria. Es tal el grado de importancia de las imágenes de animales en el arte del México antiguo que me parece que tiene solo paralelo con el Egipto faraónico. De entre los animales que interesaron a los pueblos y a los sacerdotes y a los artistas de esos pueblos, he de ocuparme de uno de muy singular apariencia, de hermosa figura, de renombrada fiereza, - prestigiado por sobre todos los animales por su misterioso poderío y oculto comportamiento, en particular en su comportamiento nocturno., me refiero al rey o al príncipe de los animales americanos: al jaguar.

Quehacer estimulante sin duda sería lo dije con anterioridad, investigar las maneras en que el jaguar se ha representado a lo largo de la historia artística de los pueblos precolombinos y cuáles han sido sus cambiantes significados, el tema rebasa en mucho lo que se puede exponer en una charla. Voy a tratar pues de un solo aspecto que por limitado no deja de ser rico y fascinante. El jaguar en la plástica olmeca. Queda establecido mi concepto acerca del olmeca es riguroso, se restringe a las obras producidas en la zona de la Costa del Golfo, Sur de Veracruz y Este de Tabasco, y a aquellas provenientes de otros lugares que como Guerrero, Oaxaca o el Altiplano Central, revelan en sus formas y en sus temas, o sea en su estilo caracte--

rístico, rasgos que los integran al estilo total olmeca en su más pura expresión durante el período preclásico medio. Hay cinco especies de felinos en el corazón geográfico olmeca del Sur de Veracruz y Este de Tabasco.

El jaguar felis onca, el puma, felis concolor, el ocelote felis pardalis, el nargay, felis guaydei, el yaguarundi, feli yaguarundi, es el jaguar el tercero en tamaño y el más grande de los felinos que tienen mancha. Es como casi todos los felinos con la cabeza perfectamente adaptada a su papel de agarrar presas en la noche, a detectar su caza por los ojos y por los oídos, su cara es redonda, con grandes ojos de visión binocular y bien desarrollados pabellones de las orejas, bigotes largos y sensitivos que le permiten encontrar su camino a través del matorral en la oscuridad. Rasgo peculiar al jaguar es un surco que le corre longitudinal a lo largo de la cabeza y que se forma por los pliegues del cuero cabelludo, su pelo es de coloración única, los gatitos tienen un color pálido marcado con manchas negras redondas y cuando el animal madura, estas manchas tienden a formas rosetas con manchas interiores, elemento que lo hace diferente al ocelote cuyo tamaño es menor y que sólo tiene rayas en lugar de rosetas y manchas. El jaguar típicamente felino, tiene garras en forma de ganchos, cosa que no tiene el perro por ejemplo, garras que son retractables a voluntad, por ello es que en sus huellas puede solamente verse el cojinete o la parte baja de la planta de la garra, no se ven las garras propiamente dichas. Es un animal solitario caza su presa solo y de noche, en tanto que el puma se alimenta casi de venados y menciono al puma que como veremos en gran parte de las representaciones en piedra, es realmente difícil distinguir cuándo se trata de un puma o de un jaguar. El puma pues se alimenta casi de venados en tanto -----

que el jaguar es mucho más gustoso en su comida ya que además de venados come monos, conejos y otros mamíferos que son cazados generalmente cuando éstos se acercan a las corrientes de agua por donde frecuentan los jaguares., es el medio ambiente favorecido de este animal.

Es un excelente nadador por lo que también se alimenta de tortugas y -- los pescados forman parte de su dieta, a los que atrae golpeando con su cola en el agua imitando de esta manera el sonido de frutas al caer. Dice Sahagún refiriéndose al jaguar en el capítulo Io. del libro 10 en donde habla de las bestias fieras, el tigre, así llama al jaguar "anda y buye entre las peñas y riscos y también en el agua y dicen es príncipe y señor de los otros animales y es avisado y recatado y no siente trabajo alguno, tiene mucho -- cuidado de sí, báñase y de noche ve los animales que ha de cazar, tiene muy larga vista aunque haga muy oscuro y aunque haga niebla ve las cosas muy pequeñas".

De lo anterior podemos hacer una síntesis de las características del - jaguar, es un animal que su aspecto resulta atractivo, que puede suscitar temor al hombre porque es un cazador feroz, solitario., no anuncia su presencia, tiene esta mirada excepcional que le permite ver a sus presas de noche, no es de extrañar por lo tanto, que estos aparentemente poderes excepcionales para el hombre de esta época, hayan sido motivo de que se le representara en ciertas maneras que vamos ahora a analizar. El jaguar como tal, como lo he descrito no aparece sino en dos excepciones que yo conozco de entre - la plástica olmeca., en su aspecto pues de animal natural no fue representado. En el área de Tenochtitlan en Potrero Nuevo Stigling encontró hace años este jaguar echado que responde a estos principios naturalistas que se miran

precisamente en el jaguar de la vida real, figura esta hoy desaparecida, se dice que se llevó a New York no se sabe con exactitud su ubicación actual. Otra cabeza de jaguar también su aspecto naturalista fué recogida de entre las muchas obras que se rescataron de La Venta en Tabasco. Son ellos repito los únicos que reflejan o revelan la presencia naturalista del jaguar. En la zona metropolitana o sea el corazón geográfico de los olmecas, el patrón a seguir para su representación de lo que podemos llamar jaguar, que puede ser confundido con el puma, se repite el hecho de que siempre están integrados a una figura humana, son unos cuantos los rasgos que nos indican esa reminiscencia de felino.

Estos rasgos se concentran principalmente en la cabeza, la hendidura -- tan conocida en forma de V en la parte central de la cabeza o con la parte superior de la frente porque puede haber ciertas modalidades en la representación de esta hendidura, en los ojos que se miran oblicuos pero con las comisuras hacia abajo, un ser humano no tiene los ojos de esta manera, los tan llamados labios o bocas de jaguar resultan un tanto dudosas, en la mayor parte de las representaciones de escultura monumental y de piezas menores de la zona metropolitana olmeca de la Costa del Golfo, los labios están claramente representados, el jaguar carece de labios., no está delineada -- la boca a la manera humana. Por ello la boca de aspecto trapesoidal con el labio superior vuelto hacia arriba podría ser dudoso rasgo de origen felino. Los otros elementos que indican la ascendencia felina se restringen a las garras que también con frecuencia se combinan con las de las aves de rapiña, son pocas las ocasiones en que se representan cinco garras como las del animal real y muchas en que se miran 3 como las que tiene el ave de rapiña.

Por otra parte la cola que podría ser un elemento indicador del jaguar no es exclusivo de este tipo de animales, los monos y otros también lo tienen por lo cual no sería un dato que nos permitiera precisar la identidad del felino o en su caso del jaguar. Estos rasgos que he mencionado siempre con una estructura corporal antropomorfa se combinan además con otros rasgos que no aparecen ni en la realidad animal ni en la realidad humana, rasgos como los ojos en forma de escuadra, de líneas paralelas, las supuestamente llamadas cejas de flama y en ocasiones unos anillos en torno del labio superior. De lo anterior se desprende que desde luego tomando como área tipo aquella de la Costa del Golfo, fuera de las dos excepciones mencionadas no encontramos nunca la imagen del felino como se le mira en la vida diaria., siempre aparece de manera combinada en imágenes a las que he llamado humano fantástico felinas por la imprecisión de designarlas jaguares.

De entre éstas imágenes hay algunas que evidentemente se aproximan más a la forma animal, conozco exclusivamente dos., esta llamada el jaguar de Los Soldados en las Choapas, Veracruz., que es una figura de aspecto zomorfo con la cabeza trunca y vuelta hacia atrás con enormes labios de los que emergen a manera de columnas circulares dos grandes colmillos. La otra figura que se aproxima más en su aspecto animal y muy parecida a la anterior, es una encontrada en San Lorenzo y calificada como el monumento 37 muy fragmentada, pero cuyas características principales, se asemejan a la anterior. Fuera de los grandes colmillos que caen por abajo de la boca, lo único que indicaría su naturaleza animal aparte de la postura, serían las garras que, curiosamente son tres como las de las aves y no cinco como las de los felinos.

Dentro de este grupo de imágenes combinadas fantástico humano felinas, encontramos que hay cuando menos dos sub-grupos bien fáciles de reconocer, - la distribución principal estriba en la presencia de colmillos en unos y - en la ausencia de los mismos en otros., los rostros tienen un trasfondo hu- mano que se ve modificado por los ojos en este caso a manera de escuadras, se trata del monumento 1 de Estero Rabón del cual solo se conserva la cabe- za y se encuentra en el Museo de Jalapa, los ojos a manera de escuadra que no se miran en la realidad, las narices anchas y chatas que pueden confun- dirse entre el animal y el humano y el gran labio superior vuelto hacia -- arriba del que emergen los colmillos que se cruzan en ambas direcciones.

En este grupo las representaciones oscilan entre aquellas que por un- extremo son más irreales, más fantásticas., aún cuando los rasgos que las- definen sean más o menos semejantes, los rasgos son los ya señalados que - se concentran en la cabeza y en ocasiones en las extremidades. El monumen- to 10 de San Lorenzo pertenece a este sub-grupo de imágenes fantástico hu- mano felinas, con colmillos, los ojos son dos líneas paralelas que dejan - una excavación en el centro, la nariz se repite estereotipadamente en to- dos y la famosa boca de jaguar al igual, dejando ver nuevamente los colmi- llos en parte mutilados. Sobre los ojos irreales se ciñe una banda y en la parte superior cabeza o tocado. Difícil es de decidir., no hay una línea - divisoria clara que marcara que esto era la cabeza natural de un tocado, de todas formas la hendidura central que recuerda la natural del jaguar está- representada.

Lo que ocurre en los grandes monumentos del corazón geográfico olmeca se mira acaso con un mayor detallismo siempre concentrado en la parte supe

rior de la cabeza. En las pequeñas esculturas portátiles conocidas como hachas, cuya forma asemejan a la de un hacha pero que eran evidentemente objetos rituales. En esta hacha de procedencia desconocida se repiten los rasgos ya señalados en las anteriores, destacando principalmente los grandes colmillos que se entremezclan formando una curva continua los que van de arriba a abajo y de abajo a arriba, los ojos son como los mencioné también ovales pero con la comisura apuntando hacia adentro, para mí., los dos únicos rasgos que puedan tener ascendencia del felino, el resto es un esquema antropomorfo si bien reducido a sus rasgos esenciales en la parte correspondiente al cuerpo y elaborado, modificado, por elementos producto más bien de la imaginación y que deben responder a un concepto definido como son las orejas u orejeras en forma rectangular sobrepuestas y la forma misma del esquema de la cabeza. Un dibujo también de otra hacha también de procedencia desconocida nos muestra la misma imagen que la anterior, los colmillos se bifurcan cosa que ocurre también en ocasiones en los grandes monumentos, y el resto como un fragmento de una máscara procedente de Oaxaca, nos enseña con claridad cómo se manejaba en este grupo de imágenes que tienen rasgos de jaguar aquello que les da una mayor identidad como conjunto. Los colmillos que suben y que bajan procedentes del maxilar inferior y superior y que se bifurcan en la parte final o en su extremo. La placa de jade de la Mixteca es también elemento del mismo grupo de los anteriores.

Otro sub-grupo dentro de esta familia de seres fantástico humano felinos, es el de aquellos cuyo rasgo principal es carecer de colmillos, de dientes porque algunos tienen dientes inclusive. Combinan al igual que los anteriores rasgos de distinto orden y fuera de este elemento, no hay pro -

piamente constantes que lo definan como sub-grupo, en muchos de ellos como en éste, el monumento 52 de San Lorenzo aparece el esquema de bandas cruzadas o Cruz de San Andrés como pectoral y tienen unos colgantes a los lados del tocado como bandas ondulantes, en ocasiones estas bandas cubren o en ocasiones liberan a las orejas. El tocado compuesto por la banda inferior y en este caso evidentemente es parte del tocado, lleva otro signo común en la iconografía olmeca, esta especie de E invertida, va hendido en la parte central, los ojos oblicuos con las comisuras internas hacia abajo. Quiero poner énfasis que no hay propiamente rasgos distintivos para señalar que hay un grupo de imágenes características que derivan del jaguar. Lo que hasta ahora encontrado es que se pueden separar dos grandes conjuntos cuyo elemento diferencial básico es la ausencia o presencia de colmillos. Por otra parte los demás rasgos simbólicos se combinan de una manera al parecer arbitraria, el monumento 52 de San Lorenzo estaba excavado en la parte posterior y se encontró no lejos de uno de esos tramos de cañería que se encuentran tanto en San Lorenzo como en La Venta, por la forma excavada del caño de su parte posterior, el Arqlogo. norteamericano Michael Coull supuso su relación con el agua y de ahí paso rápidamente a la decisión de que se trataba de un dios del agua, lo cual veremos sobre esto un poco más tarde al tratar de ver que es lo que ha significado dentro del mundo olmeca la imagen de esta figura ambigua e híbrida que combina rasgos humanos, felinos e imaginarios.

La conocida escultura de Las Limas figura humana de un adulto, dentro del patrón y la convención olmeca, lleva entre sus manos la figura de un niño al que se ha llamado también monstruo jaguar o jaguar humanizado, en-

todo caso yo siempre diría hombre ajaguarado, porque es mucho más lo que hay de hombre que lo que hay de jaguar o de otro felino en su caso. La imágen de este niño de cuerpo flácido tiene la cabeza de grandes proporciones y al igual que el monumento 52 de San Lorenzo, muestra una serie de signos semejantes., en principal la ausencia de colmillos, por otra parte las bandas cruzadas o Cruz de San Andrés en este caso repetidas en el pectoral y en el ceñidor y las tiras o bandas que caen o cubren las orejas en forma ondulante, en este caso parece haber una plena coincidencia y pudiera bien tratarse de exactamente la misma imagen, pero no en todas las figuras que no tienen colmillos se mira exactamente lo mismo, inclusive en éstas del altar 5 de La Venta, los relieves que se encuentran a los lados en que adultos llevan entre brazos a niños con este mismo tipo de desproporción de la cabeza, la imagen es distinta a la anterior a el de las líneas no hay signos como las bandas cruzadas ni hay las tiras ondulantes, los labios si bien son gruesos no están vueltos hacia arriba y la deformación craneana tiende a prolongarse en la parte posterior mostrando o apenas insinuando la hendidura en la parte colgante de atrás de la cabeza.

El patrón decía yo de estas figuras fantástico humano felinas, que carecen de colmillos no es siempre exacto, los ojos cambian pueden aparecer cejas de flama las orejeras se modifican, aparecen símbolos como en este caso sí está la Cruz de San Andrés pero dentro de un contexto que tal parece ser el elemento que María Antonieta Cervantes ha designado como cetro, o hacha, es la misma, nada más que la anterior era un dibujo y se veía con mayor claridad del hacha cruz y un hacha de piedra cosa excepcional ya que las figuras pequeñas están hechas en jade, procedente de Cuautla Morelos -

nos permite ubicar por los elementos que le dan su identidad a esta imagen dentro de este sub-grupo de desdentados diríamos en términos generales, los ojos no es inecesario repetirlos son muy parecidos a los anteriores, el signo de la V. hendida y este labio perfectamente marcado trapesoidal vuelto hacia arriba, que también ya lo he dicho, no se mira así nunca en el jaguar natural. El hacha de la ofrenda de La Venta reducida a los rasgos más elementales, los primarios para reconocer que se trata de un ser fuera de la naturaleza con cejas de flamas pero la boca igual careciendo de colmillos. De estas imágenes, mas bién de este tipo de imágenes de las que no tienen colmillos o dientes fué de las que partió Miguel Covarrubias para proponer una evolución del dios de la lluvia. Miguel Covarrubias encontró que la imagen que se mira aquí con la letra A olmeca puramente, podría tratar de llevar rasgos que aparentemente eran comunes hacia las imágenes de Oaxaca., -- zapotecas.....(SE PERDIO ESTA PARTE DE LA CINTA)..... en cambio en el transcurso del tiempo es inevitable.

Entre las hipótesis que se han propuesto para entender que significa el felino o el jaguar entre los olmecas, aparte de esta atribución de deidades de la lluvia que ha quedado establecido no concuerda plenamente con nuestras ideas Peter First ha señalado que esta combinación de rasgos humanos con rasgos felinos, son el resultado de la transformación shamánica de individuos elegidos, y por lo tanto así representados, en el proceso precisamente de la transformación del shamán en el jaguar con el que cambia o intercambiamos también identidad, poderes, secretos etc., estas dos figuras que les voy a mostrar de la colección Blins (no se entiende) en Washington, sirvieron a First para exponer esta hipótesis acerca de la

transformación shamánica de los hombres en jaguares, el anterior más humano con el rostro menos felino., este con el cuerpo humano en posición erecta, pero con garras en los pies del felino y con cabeza claramente del felino. En ninguno de los dos casos se mira una separación entre la cabeza y el cuerpo., hay sin embargo, otros ejemplos en que se ve claramente la separación como si se tratara mas bien de una máscara de jaguar. El concepto para First quien se basó en esto, en estudios hechos en grupos actuales sudamericanos no se altera, el que lleve máscara o el que tenga la cabeza perfectamente implantada es el resultado precisamente de la transformación del shamán en jaguar y por eso es que así fue representado.

Apoyando a la idea de First esta otra figura de todos conocida, de Atlíhuayán, Morelos., en que un ser humano lleva puesta la capa de lo que se ha supuesto un jaguar. Se ha dicho que las cruces son las manchas y que lleva gafas, en esto me parece que ha habido también confusiones., no se trata mas bien de manos, las garas son garras, y no creo que los olmecas hayan tenido ningún impedimento para representar lo que hayan querido.

Por otra parte lleva cejas de jaguar, si bien la figura ayuda a fortalecer la hipótesis de First, por otra parte no desdeñan lo que he propuesto y que se miran con constancia en las representaciones olmecas o sea, la combinación constante, la mezcla de elementos que necesariamente redundan en la combinación de funciones y acciones de estos que todo considero seres sobrenaturales. Tengo pues para mí., que todas estas representaciones que he mostrado, aluden a seres a imágenes que no existen en la realidad, que por lo tanto., están sobre la realidad, son seres sobrenaturales a la vez que divinos., es indudable que sus poderes mágicos hayan sido enor

mes y en todos ellos la estructura esencial es la mezcla y la combinación de rasgos de elementos de cualidades de acciones.

Llega un momento en el desarrollo de la plástica olmeca de la zona metropolitana o del corazón geográfico, en que la figura, la imagen del ser sobrenatural se mezcla los rasgos tantas veces enunciados, se disocia, se separa, de la imagen humana esto ha ocurrido ya por ejemplo en el Señor de Las Limas y en las figuras de otros altares que llevan a niños semejantes en sus brazos. Y ocurre de manera más específica en imágenes como ésta, el ídolo de San Martín Pajapan en que la imagen fantástico humano felina, desdentada del grupo de las que no tienen colmillos, está exclusivamente en el tocado y la figura humana que es característicamente olmeca. A este grupo en alguna ocasión lo he designado como gobernantes o mandatarios bajo protección sobrenatural, mismo esquema que se repite en la pequeña figurilla de (incomprensible) que ustedes ven en la figura del tocado, la imagen del ser sobrenatural sin colmillos. De todas maneras este conjunto de imágenes a las que ahora buscamos diferentes explicaciones que justifiquen su realización, que permitan adentrarnos un poco más en cómo pensaban y en qué creían los olmecas. Tuvo como origen el haber agrupado tres monumentos muy destruidos y haberlos etiquetado en la misma interpretación. Me refiero al monumento 3 de Potrero Nuevo cuyo dibujo tienen ustedes en la pantalla, al monumento 1 de Tenochtitlan y el monumento 1 también de Laguna de los Cerros. La laguna de los Cerros se ha perdido ya en la actualidad y los otros dos, uno se encuentra aquí expuesto en la Sala del Golfo del Museo, los otros dos muy destruidos. Se etiquetó a estos tres monumentos como que representaban la unión sexual entre un jaguar y una mujer, bien vistos es-

tos monumentos nos permiten establecer que el monumento 3 de Potrero Nuevo se trata de un jaguar, 4 garras al frente la otra está en la parte posterior, que parece ser que se apoya sobre el cuerpo yacente de una figura humana, pero si visto por atrás se ven las patas y las garras del jaguar ahí está la quinta en la parte posterior en la ajorca pero se ven palmas de manos extendidas y una cola, mas bien parece ser que en este caso se trata - si es que hubo unión sexual, de un jaguar con una mona no con una mujer, y en el caso del monumento 1 de Tenochtitlan, lo que se aprecia es que una - figura humana está sentada y apoyándose sobre otra figura humana yacente - en este caso la relación es entre dos figuras humanas. Igual aquí éste de una foto muy anterior que tuve yo la oportunidad de verlo yo directamente, el monumento 1 de Laguna de los Cerros representaba según los datos de la foto dos figuras humanas.

Es así que lo que Estigling propuso que de esta unión sexual entre jaguar y la mujer nació el pueblo del jaguar, parece ser como las otras hipótesis un tanto infundadas. No dudo que se trata de un mito de origen, un mito de origen en que va mucho más allá de lo meramente representado, en que más bien se unen cósmicamente el cielo y la tierra o el sol y la luna, es mito de origen primario en la historia de las antiguas culturas americanas diría yo, pero no se trata desde luego de un mito de origen en que un jaguar y una mujer resultó el selecto pueblo del jaguar.

Quiero hacer mención ahora de otra hipótesis que se ha hecho respecto al sentido del jaguar en la escultura o en el arte olmeca, que es de donde podemos inferir su importancia, Michael Coull estableció teniendo como punto de partida un trabajo de Ed. Thompson que presentó sobre Itzaná una dei-

dad cuyos poderes estaban directamente relacionados con la realeza o los gobernantes en la zona maya, pues tomando como base este trabajo Michael Coull hizo una transferencia de nombres y de mitos de entre los mayas y de entre los mexicanos y los aplicó nuevamente a los olmecas.

Señala Coull que entre los mexicanos al ascender al poder se vestían como Xutecutli y siendo Xutecutli el madre y padre de Tezcatlipoca tanto Xutecutli como Tezcatlipoca, tenían atributos directos sobre la realeza y el poder, eran los dioses por decir así de estas dinastías y de estos linajes. Como Tezcatlipoca tiene entre sus manifestaciones el ser jaguar, el ser el corazón del Monte Tepeyolotli, Coull adjudicó a Tezcatlipoca rango de jaguar y lo traspuso a las representaciones olmecas, encuentra Coull pues, que las cabezas colosales son retratos de esta estirpe de gobernantes que pertenecen a la dinastía de los jaguares, dado que jaguar o Tezcatlipoca es el dios que tiene relación directa con esta dinastía. Entre los mayas perdón....., la foto es muy antigua., me parece fué tomada in situ en Yaxchilán que es propiedad del Museo desde que este se inauguró, pero en este dintel 26 de Yaxchilán vemos corroborada pero entre los mayas, no entre los olmecas esta hipótesis de que el jaguar es el atributo o el emblema dinástico de los hombres en el poder, el momento en que una mujer está ofreciendo la cabeza de jaguar como atributo a uno de los señores de la dinastía de los jaguares en Yaxchilán. Las hipótesis en torno al significado de los jaguares y la manera en que éstos se han representado en la zona metropolitana, difieren notablemente de aquellas en que se han digurado fuera del área metropolitana, me referiré brevemente nada más a las representaciones entre sitios. En Chalcatzingo en Morelos, en Juxtlahuaca y en Ox-

totitlan para que veamos la identificación ahora sí de los jaguares en las pinturas en estos dos últimos lugares. Fuera de la zona metropolitana el jaguar sí aparece en su aspecto natural., como este jaguar o puma todavía- estamos en la duda porque se trata de piedra y no hay restos de pintura - que lo identifique, como este relieve en la piedra, en la roca viva en --- Chalcatzingo un dibujo del mismo lo permiten ver con mayor claridad. Evi - dentemente es una figura copiada de la realidad natural. En Chalcatzingo - mismo en otra talla en la roca viva, dos felinos están en actitud como de ataque, es difícil verlos en la diapositiva, voy a pasar el dibujo porque - es notablemente más claro, están los dos en una misma roca esta talla di - recta sobre ella un relieve muy bajo y en un desarrollo escénico dos felinos en actitud de atacar sobre figuras humanas yacentes. Notamos que desde luego el cuerpo es de animal y que solamente hay ligeras modificaciones en el tocado y la frente de el felino superior en donde aparece la Cruz de -- San Andrés si no cabe duda que la Cruz de San Andrés tiene que ver en este gran conjunto de seres sobrenaturales y luego una especie de forma ifurca da como de lengüeta bifurcada a la que ya he mencionado, se le atribuye - el signo del maíz o de la planta en crecimiento. El felino inferior que -- tiene rasgos mucho más esquematizados pero con cuerpo evidente de animal, - el ojo o en lugar de ojo tiene una placa con bandas cruzadas y la cabeza - hendida está sumamente estilizada, también está en actitud como de ataque - sobre un individuo. Creo que es evidente que la manera de representación - difiere aunque el sitio como bandas cruzadas, como el signo bifurcado en - la cabeza del jaguar superior se mantiene, la representación general es to talmente distinta, pero hay otra cosa muy significativa, estos felinos es-

tán en actitud de ataque, cosa que jamás ocurre en la zona metropolitana - podemos inferir o suponer que el significado del felino se ha modificado al salir del área en donde mayor se representó su concentración y que aquí -- además de la significación ya existente ha cobrado una nueva que es la de dominio o superioridad sobre los humanos. En las pinturas de Guerrero en las cuevas de Oxtatitlan y de Juxtlahuaca se han encontrado también felinos en aspecto natural, no conozco el original de estas pinturas, es un dibujo de Felipe Dávalos excelente dibujante de todas las cosas olmecas y resulta sorprendente ver lo que dibujó. Un jaguar aquí sí que no es un felino está pintado con sus grandes manchas, ya establecimos desde un principio que de entre los felinos, el animal grande y manchado es el jaguar, -- hay otros pequeños que tienen otro tipo de rayas y que no son jaguares, es el jaguar, y por atrás de él una figura de aspecto vagamente olmeca toda pintada de negro como guerrero con los genitales de fuera y la cola ligada con los genitales, como si estuvieran sus genitales procreando la imagen de este jaguar natural., deja mucho a considerar esta representación, es -- tal la liga del jaguar con el hombre, el único caso donde lo hemos visto -- como tal. En las pinturas de Juxtlahuaca en un gran personaje muy esquematizado primitivo es el auténtico sentido de la palabra en su tratamiento, -- y frente a él como sobrepuesto otro jaguar, espero que lo distingan es una forma mas o menos rectangular, con una gran cola, exagerada cola, pero el cuerpo no deja lugar a dudas de que se trata del jaguar, y en el fondo amarillo las rosetas negras del jaguar. Como lo interpretamos, nuevamente cómo el símbolo de el poder que tiene el jaguar y que lo comunica al hombre, no se está transformando el hombre al jaguar como en el caso anterior, tam

poco había transformación, había unión., unión de los poderes, el momento en que el humano se podía transformar en sobrenatural, o es este el emblema dinástico de éstos señores de la dinastía de Tuxtlahuaca.

En Juixtlahuaca mismo aparece en otra parte del muro un felino con el cuerpo rojo y con la parte superior como si llevara la piel echada cubriéndola de jaguar, tampoco hay duda en esta representación por los colores y la forma clarísima de las rosetas de que se trata del jaguar. ¿Es el jaguar mismo que está confiriendo sus poderes a otro felino de menor capacidad que el jaguar mismo?.

En las representaciones en las zonas periféricas al área metropolitana el hombre y el jaguar se miran separados como en la época tardía de el corazón geográfico olmeca, se busca representar al animal como es, se han disociado las fuerzas de la naturaleza y la natural, el concepto se mantiene y tal vez se modifica y se enriquece con el animal dominando que aparece en Chalcatzingo. En tanto que en las representaciones del corazón geográfico olmeca y en aquellas similares por la pureza del estilo se revela la comprensión de un concepto unitario a través de la forma híbrida hombre jaguar, ser sobrenatural y divino que ha cobrado existencia en las recias estructuras de basalto o en las frágiles y pequeñas obras de jade. Los elementos que derivan del animal en este caso del felino o del jaguar, o del ámbito de las imaginaciones, muestran claramente que la imagen que los exhibe es una divinidad, ser sobrenatural que goza de un ser o de un modo de ser diferente del humano y controla fuerzas inaccesibles al hombre.

Los elementos tereomórficos de una imagen divina atestiguan que la divinidad comparte los secretos, los poderes y la magia de ese mundo animal-

así como de todo su potencial creativo culto y manifiesto., acaso me pregunto yo, como se han preguntado otros que han urgado en el significado de estas imágenes. Este tan antiguo concepto olmeca que cobra forma en las híbridas imágenes de hombres con rasgos de jaguar, y que significa la fuerza animal que se une a la fuerza humana para darle esa categoría superior en el orden de las cosas, y que es así mismo la coincidencia de contrarios o el aspecto dual que se muestran alternativamente o simultáneamente lo bené-
bulo, lo terrible, lo creador, lo destructor, acaso digo, este concepto cambiante en esencia y en proceso surge en esa remotísima antigüedad en el seno de la cultura atinadamente calificada hasta los tiempos mexicanos en el jaguar divino con su piel manchada como cielo cubierto de estrellas con su sigilo nocturno que lo hacen dueño de la oscuridad y del inframundo y que se le conoce como tepeyolotli en uno de los múltiples disfraces con que se aparece el poderoso Tezcatlipoca.

México, D.F. enero 25 de 1978.